

# Antonio Méndez Rubio

ANTONIO MÉNDEZ RUBIO nace en Fuente del Arco (Badajoz) en 1967. Actualmente trabaja como profesor titular de teoría de la comunicación en la Universidad de Valencia, ciudad donde participa en la coordinación de diversos colectivos de acción cultural y sociopolítica. Ha publicado los ensayos: *Encrucijadas (Elementos de crítica de la cultura)* (1997), *Poesía y utopía* (1999) y *La apuesta invisible (Cultura, globalización y crítica social)* (2003). Sus poemarios más recientes: *El fin del mundo* (1995), *Un lugar que no existe* (1998), *Trasluz* (2002) y *Por más señas* (inédito).

## Fin del mundo

(Versión de Jakob Van Hoddis, 1911)

Al burgués se le vuela el sombrero de la cabeza aguda. Por el aire hay como un resonar de gritos. Se precipitan tejas, se hacen pedazos y en las costas -se lee- sube incesante y tosca la marea. Ha llegado la tempestad; los mares saltan ligeros sobre la tierra hasta romper los diques. Están ya casi todos resfriados. Barandas de hierro caen desde los puentes.

## Noche

(A las Madres de Plaza de Mayo)

La memoria en la piel se desencuentra  
con su vivo deseo. Sobrevive  
al curso de la noche siendo noche,  
a este resucitar de las palabras  
siendo vida perdida únicamente,  
vértigo que se marcha o sobreviene  
como sombra buscando en cada sílaba  
su cuerpo: su transformación. Fantasmas  
que llegan sin ruido a despertarnos.  
Nos observan callados y se van.  
En lo que queda de la madrugada  
dejan un rastro desaparecido.



## En breve

así que así durmiendo  
aún con los ojos abiertos  
del deseo en las palabras  
por la pura vigilia  
del más nuevo silencio  
en la hendidá perpetua  
pasión contra la luz  
rebeldía en otra sombra  
que no es de voluntad

vendrán a por nosotros  
y estaremos

## Amnesia in litteris

Viento en los surcos ciegos  
y resecos.

Sabe

algo más que quien oye  
cómo se siembra azar  
desnudo. Silba  
para que no despierte  
hasta que no se olvide  
para siempre.

Sin luz

prometen también fruto  
las semillas.

Toco el cristal... palabras  
que no salvarán nada  
resbalan por la dura superficie  
con las gotas que la lluvia salpica

con ese deslizarse  
sin embargo  
están grabando el silencio...  
...su ilusión... heredad  
terca, secreto  
que no conoce paz  
limita con el duelo... cuando el duelo  
no se sabe posible...  
lo que oigo es una pausa...

... es lo menos que puedo decir

Método en cuatro claves, personal y transferible, para la práctica de una escritura libertaria: 1) Entender la poesía como un “trayecto a mitad de camino entre la oscuridad y la conciencia” (José Viñals); 2) “Cuando no tengas cosa alguna en tu mente ni mente alguna en las cosas, estarás disponible” (Te-Shan); 3) “Y el 90% de la materia del universo es invisible / o tal vez el 99%. / En los gases oscuros y fríos se gestan las estrellas” (Ernesto Cardenal). 4) “Es posible emprender una lucha contra ellos sin que se den cuenta” (Ralph Ellison, en *El hombre invisible*).

Al único juego que no me apuntaría es al de la exclusión, y seleccionar nombres me obligaría a jugarlo. Pedían los zapatistas “un mundo donde quepan todos los mundos”, conscientes de que un lema así, en apariencia ingenuo, sería insoportable para el poder establecido, que es el primero en autoexcluirse de la fiesta de la liberación, de una revolución que hoy está invisibilizada, desaparecida. El título inquietante de Miguel Suárez lo anticipó ejemplarmente: *La perseverancia del desaparecido* (1988).